

***La manera orgánica de cuidar  
de la iglesia como el Cuerpo de Cristo***

Lectura bíblica: Col. 1:27-29; 2:19; 2 Ti. 1:6-7; Gá. 4:19; Fil. 1:3-5, 27; 4:10, 15-20

Día 1

**I. Debemos seguir la manera orgánica al cuidar de la iglesia como el Cuerpo de Cristo:**

A. Edificar el Cuerpo de Cristo, la iglesia de Dios, es ministrar de forma esencial a Cristo, la corporificación del Dios Triuno, a las personas para que ellas crezcan en Cristo (Ef. 4:15-16; 1 Co. 3:2a, 6, 12a; 2 Co. 3:3, 6, 8):

1. Cuando hablamos con el ejercicio de nuestro espíritu, ministramos a Cristo a las personas; y cuando ellas ejercitan su espíritu mientras nos escuchan, ellas reciben en su ser la esencia de Cristo (*Himnos*, #334 y #392).
2. Día tras día debemos ejercitar nuestro espíritu de manera consciente, intencional y deliberada a fin de recibir cada vez más a Cristo como esencia; necesitamos que Cristo se añada más a nosotros y que crezca más en nosotros día a día (1 Ti. 4:7; Sal. 116:12-13; Is. 12:2-6; 2 Co. 4:16; *Himnos*, #177).
3. Una vez que nuestro espíritu sea avivado y ejercitado, podremos impartir a Cristo como Espíritu en los demás (2 Ti. 1:6-7; 2 Co. 3:6).
4. Cuando ministramos a Cristo en los demás, ello hace que la esencia de Cristo aumente en ellos y redunde en su crecimiento en Cristo (Col. 2:19).
5. Tenemos que aprender a ejercitar nuestro espíritu a fin de seguir al Cristo que mora en nosotros y ministrarlo como el Espíritu vivificante en los santos como su suministro de vida, a fin de que crezcan en la vida divina (Col. 1:27-29; cfr. 2 Cr. 1:10).
6. Tenemos que ayudar a los santos a comprender que Cristo es nuestra vida y nuestro suministro de vida y que tenemos que comerle, disfrutarle y nutrirnos de Él (2 Co. 1:24; Fil. 1:25).

Día 2

- B. En nuestra obra y servicio de administrar la iglesia, nuestra principal preocupación, nuestro espíritu y nuestra actitud, debe ser forjar a Cristo en los creyentes, de modo que Él crezca en ellos (Ef. 3:16-21; Gá. 1:15-16a; 2:20; 4:19).
- C. El aumento de la esencia de Cristo dentro de los santos de una iglesia local determina el crecimiento de dicha iglesia local, y también es la edificación orgánica de esa iglesia en lo que a la edificación del Cuerpo de Cristo se refiere (Ef. 2:21-22; 4:15-16).

Día 3

**II. Los ancianos y la dirección que dan son asuntos orgánicos:**

- A. Los ancianos son designados según la manifestación de la medida de su crecimiento en la vida divina (Hch. 14:23; Tit. 1:5).
- B. La palabra *anciano* denota una persona de madurez, y la expresión *el que vigila* denota la función propia de un anciano (Hch. 20:17, 28; 1 P. 5:1-4; cfr. 2:25):
  1. Poner a uno que vigila por obispo de un distrito, a fin de que rija sobre los ancianos de varias localidades que pertenecen a dicho distrito es extremadamente erróneo.
  2. Esto fue lo que hizo Ignacio, y su enseñanza errónea sentó las bases para el establecimiento de rangos e introdujo la jerarquía, la cual es abominable a los ojos de Dios (3 Jn. 9; Mt. 20:25-28; 23:8-11).
- C. Tanto las ayudas de los diáconos como las administraciones de los ancianos son asuntos orgánicos y no de organización; pues son dones de vida que reparte el Espíritu (1 Co. 12:4-7, 27-28; Hch. 6:3-6).
- D. Guiar, administrar, ejercer la función de un anciano, en la iglesia, es uno de los dones dados según la gracia (Ro. 12:6, 8).
- E. Por el bien del recobro del Señor y para que se lleve a cabo la edificación de las iglesias locales, se necesitan líderes apropiados, aquellos que con un motivo puro aspiren al cargo de vigilar (Mt. 5:8; 1 Ti. 3:1):

Día 4

Día 5

1. “Es, pues, necesario que el que vigila sea irrepreensible, marido de una sola mujer, moderado, sensato, decoroso, hospitalario, apto para enseñar” (v. 2).
  2. “No dado al vino; no pendenciero, sino apacible; no contencioso; no amador del dinero” (v. 3).
  3. “Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda dignidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)” (vs. 4-5).
  4. “No un recién convertido, no sea que, cegado por el orgullo, caiga en la condenación del diablo” (v. 6).
  5. “Es necesario que tenga buen testimonio ante los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo” (v. 7).
- F. La iglesia es la familia de Dios, la casa de Dios, y todos los ancianos deben ser madres y padres que cuidan a los creyentes con ternura y los nutren (Ef. 2:19; Gá. 6:10; 1 Ts. 2:7-8, 11; cfr. Is. 66:13; 63:16; 49:14-15; 64:8):
1. Al cuidar de la iglesia, no debemos controlar a los santos, ni condenarlos, reprenderlos, ni criticarlos; más bien debemos cuidarlos con ternura y alimentarlos, es decir, debemos pastorearlos (Ef. 5:29; 1 P. 5:1-2; Jn. 21:15-17).
  2. Todos necesitamos experimentar consolación en Cristo, el consuelo de amor, la comunión de espíritu y el afecto entrañable y compasiones que proceden de las partes internas de Cristo Jesús para que nuestro gozo en Él sea completado (Fil. 2:1-2; 1:8).

Día 6

**III. La relación que existe entre las iglesias y la obra, que es la obra del ministerio, es orgánica (Ef. 4:12):**

- A. Dios realiza Su obra al hablar, al liberar Su palabra (2 Ts. 3:1; Sal. 147:15; Am. 3:7; Sal. 33:9; cfr. Gn. 1:3; 2 Co. 4:6).
- B. Hoy en día Dios está recobrando la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo mediante el hablar de Su ministerio (Ef. 4:11-12, 16; Hch. 20:32; 1 Co. 14:4b).

- C. La obra establece las iglesias, y las iglesias cooperan con la obra para que ésta progrese; esto es algo orgánico, y también muy lógico y normal (2 Co. 10:12-16; Fil. 1:3-5):
  1. Los santos de Filipos participaron en el progreso del evangelio mediante el ministerio del apóstol Pablo; esta participación incluía sus contribuciones monetarias dadas al apóstol (4:10, 15-20; cfr. Hch. 11:30 y nota 1).
  2. La vida que experimenta a Cristo y disfruta a Cristo es una vida que participa en el progreso del evangelio, es decir, es una vida que predica el evangelio, no una vida individualista sino corporativa.
  3. Cuanta más comunión tengamos en cuanto al progreso del evangelio, más de Cristo experimentaremos y disfrutaremos; esto aniquila nuestro yo, nuestra ambición, nuestras preferencias y nuestros gustos (Fil. 1:7, 27; Jer. 32:39).
- D. Las iglesias deben siempre apoyar la obra y cooperar con la obra a fin de promover la obra, y la obra debe hacer lo posible por siempre fortalecer a las iglesias, de edificar las iglesias, establecer las iglesias y edificar conjuntamente a las iglesias con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo.
- E. Ser uno con el ministerio, es decir, con la obra, no significa engrandecer el ministerio, sino más bien, apoyarlo para que haga avanzar el mover del Señor en la tierra, y para que pueda edificar a las iglesias con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo.
- F. A fin de poder avanzar, el ministerio requiere la cooperación de las iglesias, así como de su apoyo económico y de sus oraciones; esto es lo que significa ser uno con el ministerio.
- G. Tenemos que comprender que el enemigo aborrece esto; por lo tanto, debemos orar con respecto a cualquier cosa negativa que atente en contra de la relación apropiada y orgánica que existe entre las iglesias y la obra, el ministerio (Mt. 6:13; Ef. 6:10-24).

*Alimento matutino*

**Ef. Sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en 4:15-16 todo en aquel que es la Cabeza, Cristo, de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.**

El Cuerpo de Cristo es el organismo del Dios Triuno y no una organización de seres humanos ... La edificación orgánica del Cuerpo de Cristo es el aumento del Dios Triuno en los creyentes para el crecimiento de ellos en Cristo ... Para realizar la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo, necesitamos servir de una manera orgánica ministrando a Cristo a otros. Además, el Cuerpo de Cristo es edificado orgánicamente por medio de los miembros del Cuerpo que se alimentan de la leche y alimento de la santa Palabra y por medio de los santos que son perfeccionados por los dones. (*El avance del recobro del Señor hoy*, pág. 61)

*Lectura para hoy*

Edificar el Cuerpo de Cristo, la iglesia de Dios, es ministrar a Cristo, la corporificación del Dios Triuno, en forma esencial en las personas para que crezcan en Cristo. Cristo en Su esencia es Espíritu, y nosotros tenemos que ser llenos de este Espíritu, que es la esencia misma de Cristo. Cuando somos llenos de esta esencia, somos llenos de Cristo. Tenemos que ejercitar nuestro espíritu donde está este Cristo esencial. Este Cristo esencial está en nuestro espíritu. Ejercitar nuestro espíritu es como ejercitar las coyunturas de nuestro cuerpo físico. Cuando ejercitamos nuestras coyunturas, se estimula la circulación de la sangre en nuestro cuerpo. Cuando ejercitamos nuestro espíritu, Cristo como la propia esencia divina y espiritual, circula en nuestro interior. Cuando hablamos ejercitando nuestro espíritu, ministramos a Cristo impartiéndolo a la gente. Cuando la gente nos escucha ejercitando su espíritu, reciben la esencia de Cristo en su ser. Ministrar a Cristo en otros produce el aumento de la esencia

de Cristo en ellos para su crecimiento en Cristo. El aumento de la esencia de Cristo dentro de los santos de una iglesia local determina el crecimiento de esa iglesia, y es también su edificación orgánica.

Necesitamos ser personas llenas de la esencia de Cristo mismo. No es suficiente que solamente tengamos conocimiento acerca de Cristo; necesitamos más de la persona de Cristo como esencia. El crecimiento del Dios Triuno dentro de los creyentes es el crecimiento del Cuerpo de Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno. Este crecimiento, este incremento, es la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo. Anteriormente no experimentamos mucho la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo. Necesitamos que Cristo crezca en nosotros día tras día. No debemos ejercitarnos en la ética. Día tras día debemos ejercitar nuestro espíritu de manera consciente, deliberada e intencional, para recibir a Cristo más y más en Su esencia. Necesitamos que Cristo se añada más a nosotros y crezca más en nosotros día tras día.

La edificación orgánica del Cuerpo de Cristo, el aumento del Dios Triuno en los creyentes para el crecimiento de ellos en Cristo, se lleva a cabo por medio de los miembros del Cuerpo que alimentan de la leche y alimento de la santa Palabra, la cual es la incorporación de Cristo como la Palabra viviente de Dios. Para que el Cuerpo de Cristo sea edificado orgánicamente, tenemos que tomar la leche y comer el alimento de la santa Palabra. A menos que tomemos alimentos, no podremos hacer ejercicios ni tener funciones físicas. Cada vez que comemos, somos fortalecidos. De la misma manera, cuando tomamos la leche y el alimento de la santa Palabra, somos fortalecidos para vivir a Cristo. La santa Palabra es la corporificación de Cristo, y la corporificación de Cristo es la Palabra viviente de Dios. En otras palabras, la Palabra viviente está corporificada en la Palabra escrita. (*El avance del recobro del Señor hoy*, págs. 61-62, 67, 69)

*Lectura adicional: El avance del recobro del Señor hoy*, cap. 4; *El organismo del Dios Triuno en la unión orgánica de Su Trinidad Divina*, cap. 1

***Iluminación e inspiración:*** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Col. A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la operación de Él, la cual actúa en mí con poder.**

Según la Palabra de Dios, ser salvo significa renacer, lo cual indica que la salvación es un asunto orgánico (Jn. 3:3, 5; 1 Co. 4:15). Cuando la gente es salva de manera orgánica, su salvación es el comienzo de la edificación del Cuerpo de Cristo. Después de ser salvo, yo amaba al Señor y trataba de predicar el evangelio. En aquel entonces nadie me había perfeccionado para predicar el evangelio, así que, predicaba el evangelio de modo inorgánico. No sabía lo que era impartir la vida divina en las personas. Predicar de modo inorgánico es predicar sin dispensar, es decir, sin impartir vida.

El Espíritu y la vida son sinónimos. Sin el Espíritu, no hay vida. La vida está en el Espíritu, y el Espíritu es la vida. Dios, quien es Espíritu y vida, está en nuestro espíritu. Ahora ... cuando ejercitamos nuestro espíritu, la vida sale. Cuando visitamos a los pecadores, debemos orar mucho para que nuestro espíritu sea estimulado ... [Entonces] podremos impartir a Cristo en otros. Necesitamos decirle a los incrédulos que el Salvador mismo, Jesucristo, es el Espíritu vivificante y que ellos pueden ejercitar su espíritu e invocar Su nombre ... Cuando invoquen al Señor, tocarán el Espíritu. Predicar así es impartir a Cristo como vida en otros. Necesitamos predicar el evangelio de esta manera, impartiendo vida y de forma orgánica para hacer que las personas sean hijos de Dios y miembros de Cristo. (*El avance del recobro del Señor hoy*, págs. 69-70)

*Lectura para hoy*

Necesitamos considerar esta comunión y orar acerca de ella. Espero que en la vida de iglesia tengamos únicamente la manera orgánica de ayudar a los santos a crecer. No debemos proceder de una manera que sea inorgánica, aun cuando fuera la mejor. La

manera inorgánica de proceder consiste en disponer y organizar las cosas, pero esto no produce el crecimiento del Cuerpo de Cristo. Tenemos que aprender siempre a ejercitar nuestro espíritu para seguir al Cristo que mora en nosotros. Entonces, Dios aumentará más y más en nosotros, y nosotros creceremos en el aumento de Dios. De este modo, la iglesia será edificada orgánicamente.

Por el bien de la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo, los ancianos necesitan pastorear a todos los queridos santos que tienen problemas. En mi ministerio cuando era joven, muchos matrimonios venían a verme para hablarme de sus problemas conyugales. En mi comunión con ellos, muchas veces les daba los principios básicos de la vida conyugal adecuada. Sin embargo, cuando ellos trataban de ponerlos en práctica, no surtían efecto. Más tarde, me enfermé gravemente de tuberculosis. Durante mi enfermedad, el Señor me mostró que la obra que había estado haciendo había sido vana, porque la enseñanza que les daba a los santos pertenecía a la esfera de la enseñanza ética. Abrí mi ser al Señor para que me mostrara mi error en el servicio ... El Señor me mostró que ... yo necesitaba ayudar a todos los santos nutriendolos de Cristo. Tuve que aprender a ministrarles a Cristo.

Después de que el Señor me mostró esto, traté los asuntos con los santos de un modo diferente cuando me visitaban para hablar de sus problemas. Les ayudaba a comprender que Cristo es nuestra vida y nuestro suministro de vida, y que tenemos que alimentarnos de Él, disfrutarlo a Él y ser nutridos de Él. Luego les pedía que oraran conmigo. De esta manera, les ayudaba a recibir el suministro de vida. Eso era semejante a abonar y regar un árbol. Este suministro de vida ayuda a los santos a crecer. Al crecer, ellos se edifican a sí mismos en su vida cristiana, y esta edificación vence todos sus problemas.

Un obrero cristiano debe ministrar a Cristo mismo como Espíritu vivificante a los santos para que sea su suministro de vida. Él debe ayudar a los santos a que aprendan a disfrutar al Señor y a nutrirse del Señor de modo que puedan crecer. Ésta es la manera de edificar a los creyentes, y esto edificará a la iglesia. Si ministramos a Cristo a los santos, los santos en nuestra localidad crecerán y se edificarán a sí mismos, y la edificación conjunta de todos ellos será la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo. (*El avance del recobro del Señor hoy*, págs. 63, 64, 65)

*Lectura adicional: El avance del recobro del Señor hoy*, cap. 4

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ef. Para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, 3:16-17 el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu; para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe...**

Efesios 3:16-21 ... nos ayuda a saber cómo debemos servir a Dios en la iglesia y nos muestra el espíritu de Pablo, su actitud, su oración y su fe. Debemos tener este mismo espíritu, actitud, oración y fe cuando servimos a Dios en la iglesia. Si verdaderamente hemos visto lo que es la iglesia y los materiales que edifican la iglesia, tendremos entonces esta clase de espíritu y actitud, así como también esta clase de oración y fe.

Este pasaje de Efesios nos muestra que Pablo vio el misterio de Cristo (vs. 3-4). Por tanto, su espíritu y actitud —lo que vio, lo que le llenó, lo que dijo y lo que le interesaba en su corazón— estaban relacionados con la visión de que Dios se manifieste en la carne y se mezcle con el hombre para edificar la iglesia con Cristo a fin de que la iglesia sea llena de Cristo. Este asunto llenó todo el ser de Pablo; por tanto, lo que él vio, lo que él dijo y lo que le interesaba en su corazón se relacionaba con este asunto. El punto más precioso de este pasaje en las Escrituras no es la oración y fe de Pablo, sino su espíritu y actitud. Después de haber asistido a varias reuniones y haber visto lo que es iglesia y el material para edificar la iglesia, deberíamos estar cautivados y entusiasmados con mucho deseo de regresar a nuestra localidad. Debemos regresar a nuestra localidad para forjar a Cristo en otros y edificar a Cristo como el material en otros a fin de que lleguen a ser un templo espiritual para la expresión de la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. Éste debe ser nuestro espíritu y nuestra actitud. (*How to Administrate the Church*, págs. 117-119)

*Lectura para hoy*

La oración en Efesios 3 nos muestra que Pablo había sido completamente capturado por Cristo. Este asunto, esta visión, esta revelación, esto que él vio llegaron a ser su espíritu y actitud ... La visión, la revelación, lo que Pablo vio llegó a ser su espíritu, su actitud y su estado de ánimo. Podemos comparar esto con una pareja que está a punto de casarse, quienes están absortos

en la idea de casarse y no pueden esperar más. Esto también se asemeja a la gente que ven los juegos de pelota porque están obsesionadas con los deportes. Debido a su obsesión por Cristo Pablo tuvo que arrodillarse ante el Padre en Efesios 3.

Si hemos recibido tal visión, estaremos igualmente obsesionados con ella y nos hará arrodillarnos ante el Padre. Por tanto, todo anciano, diácono, colaborador o cualquiera que sirva al Señor tiene que recibir una visión, una revelación, hasta tal grado que también esté absolutamente obsesionado con ella y tenga el mismo espíritu, actitud y estado de ánimo de Pablo. Debido a que Pablo tenía tal espíritu, actitud y estado de ánimo, espontáneamente ofreció esta clase de oración al Padre y tuvo la certeza de que Dios es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente. Todos aquellos que sirven a Dios en la iglesia deben tener esta clase de espíritu y actitud así como esta clase de oración. Todas nuestras oraciones deben tomar esta oración como centro, y debemos tener la fe para orar tales oraciones.

Parece que Pablo estaba “obsesionado” con el hecho de que Cristo vive en nosotros que esto llegó a ser su espíritu y actitud. Pablo sabía que Cristo no estaba en el corazón de los creyentes en Efesios pese que Cristo vivía en ellos. Si alguien nos preguntara si tenemos a Cristo en nosotros, diríamos que sí lo tenemos. Sin embargo, ¿verdaderamente le amamos con nuestro corazón? Consideren el matrimonio. Si pudiéramos ver el ser interior de una pareja que está a punto de casarse, veríamos que todo lo que llena sus emociones y sentimientos no es otra cosa que contraer matrimonio. La oración de Pablo no era para ninguna otra cosa, sino para que la gloria de Dios trabaje en los creyentes a fin de que ellos, al creer en Cristo y confesarlo, sientan a Cristo, amen a Cristo y sean llenos de Cristo, y así, Cristo pueda hacer Su hogar en el corazón de ellos.

El interés principal de Pablo estaba relacionado con el hecho de que Cristo esté en los creyentes. En la obra y servicio de administrar la iglesia, debemos tener esta clase de espíritu, en la cual deseamos ver que los creyentes tengan a Cristo en su ser y que Cristo entre en ellos. (*How to Administrate the Church*, págs. 119, 122-123)

*Lectura adicional: How to Administrate the Church*, cap. 9

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**1 Ti. Palabra fiel: Si alguno aspira al cargo de vigilar, 3:1-2 buena obra desea. Es, pues, necesario que el que vigila sea irrepreensible, marido de una sola mujer, moderado, sensato, decoroso, hospitalario, apto para enseñar.**

En 1 Timoteo 3:1 Pablo habla del cargo de vigilar, y en el versículo 2, de los que vigilan ... Uno que vigila en una iglesia local es un anciano (Hch. 20:17, 28). Las dos expresiones se refieren a la misma persona: *anciano* denota una persona de madurez; y *el que vigila*, denota la función de un anciano. Fue Ignacio en el siglo segundo quien enseñó que uno que vigila, un obispo, tiene una posición más alta que un anciano. De esta enseñanza errónea vino la jerarquía de obispos, arzobispos, cardenales y el papa. Además, esta enseñanza fue la fuente del sistema episcopal de gobierno eclesiástico. La jerarquía y el sistema mismo son abominables a los ojos de Dios.

Si alguno aspira al cargo de vigilar, buena obra desea. Tener una aspiración con un motivo puro es diferente de tener una ambición con un motivo impuro. El Señor desea que muchos hermanos tengan la aspiración de la que se habla aquí. Por causa del recobro del Señor y la edificación de las iglesias locales, se necesitan personas apropiadas que puedan tomar la delantera. Por consiguiente, aspirar al cargo de vigilar no sólo es digno de aprobación, sino que además es digno de admiración ... Condenamos la ambición, ... [pero] valoramos el hecho de que muchos hermanos aspiren al cargo de vigilar. Un hermano que tenga dicha aspiración ciertamente desea una buena obra. (*Estudio-vida de 1 Timoteo*, págs. 41-42)

*Lectura para hoy*

El primer requisito que Pablo menciona [en 1 Timoteo 3:2] es ser irrepreensible. Esto no denota ser perfecto a los ojos de Dios, sino estar en una condición irreprochable a los ojos de los hombres. Uno que vigila debe ser alguien con buena reputación. No debe dar lugar a que otros hablen mal de él.

El que vigila debe ser marido de una sola mujer. Esto implica restringir la carne, lo cual es un requisito primordial para un anciano. Esto lo guarda en una vida matrimonial simple y pura.

El que vigila debe ser moderado, ... tener dominio propio, templanza.

Ser sensato no sólo significa ser perspicaz, sino también discreto con respecto a su entendimiento de los asuntos ... Si tenemos esta virtud cristiana, tendremos gran discernimiento y perspicacia. Sin embargo, guardaremos silencio y no seremos muy locuaces. Una persona locuaz no es una persona sensata. Alguien que es sensato tiene un entendimiento agudo de las cosas, y al mismo tiempo piensa lo que va a decir.

Los ancianos deben tomar la iniciativa en todos los aspectos positivos de la vida de iglesia. Deben ser los primeros en orar y en exhibir la virtud de ser sensatos ... Cuando alguien habla con él, debe permanecer calmado, como las aguas tranquilas de un lago, las cuales son diáfanas y cristalinas. Éste es uno de los requisitos que debe cumplir uno que vigila.

Ser moderado o decoroso significa tener una conducta que es siempre acorde con la ocasión; significa no ser ni muy rápido ni muy lento, ni muy osado ni muy tímido ... [Él] siempre hace lo que es más apropiado para el momento; habla cuando tiene que hablar y calla cuando tiene que callar. También se ríe cuando es apropiado reírse.

Uno que vigila [debe] es ser hospitalario. Para hospedar se requiere amor, solicitud por otros y perseverancia. Todas estas virtudes son necesarias si alguien ha de ser apto para ser anciano.

Un anciano debe ser apto para enseñar. Enseñar aquí es similar a la enseñanza que los padres imparten a sus hijos. Un anciano debe ser apto para proporcionar esta clase de enseñanza a los miembros de la iglesia local.

Si un padre no recibió una educación apropiada, le será difícil enseñar a sus hijos ... Si los ancianos han de ser aptos para enseñar, necesitan tener el conocimiento apropiado. Por ejemplo, un anciano debe ser capaz de explicar lo que es el misterio de Cristo. Si un hermano no tiene el debido conocimiento de las verdades, no es apto para ser anciano. Un anciano debe ser capaz de enseñar a los santos al igual que un padre ayuda a su hijo con sus tareas escolares. Sin embargo, esto no significa que cada anciano debe ser un maestro. No es necesario que los padres sean maestros para ayudar a sus hijos con sus tareas. Asimismo, no todos los ancianos son maestros; aun así, todos deben ser aptos para enseñar. (*Estudio-vida de 1 Timoteo*, págs. 42-44, 45-46)

*Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Timoteo, mensaje 5*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ef. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino 5:29 que la sustenta y la cuida con ternura, como también Cristo a la iglesia.**

Si queremos saber cómo debemos cuidar de la iglesia como el Cuerpo orgánico de Cristo, tenemos que considerar cómo cuidamos de nuestro cuerpo físico. Ciertamente no cuidamos de nuestro cuerpo físico como quien cuida de una organización. Remitámonos nuevamente al Nuevo Testamento para ver qué es lo que éste dice con respecto al cuidado orgánico que se debe brindar al Cuerpo de Cristo ... [Según Efesios 5:29] del mismo modo que sustentamos y cuidamos de nuestro cuerpo físico, Cristo sustenta y cuida con ternura a la iglesia. Las personas muestran su amor por su propio cuerpo al sustentarlo y cuidarlo con ternura. (*Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1)*, págs. 83-84)

*Lectura para hoy*

Cuidar con ternura a la iglesia es también una actividad orgánica. La expresión *cuidar con ternura* no es tan fácil de explicar ... “Cuidar con ternura es criarnos con amor tierno y abrigarnos con cuidado tierno, suavizándonos externamente con calor tierno para que podamos tener por dentro un descanso dulce y comfortable. Ésta es la manera en que Cristo cuida la iglesia, Su Cuerpo” [Ef. 5:29, nota 1]. Podríamos ilustrar qué queremos decir con la expresión *cuidar con ternura* al referirnos a la relación que existe entre una madre y su bebé. Cuando la madre pone a su bebé en su regazo, ella lo cuida con ternura, es decir, lo abriga, lo conforta y lo hace sentir feliz. Muchas veces la madre alimenta a su hijo mientras éste se encuentra en su regazo. Ese bebé, al estar en el regazo de su madre, recibe todo lo que necesita; allí él encuentra una habitación, un lecho, alimento, bebida y comodidad. La madre también lo mece para hacerlo sentir feliz. Me parece que todo esto está incluido en la expresión *cuidar con ternura*. Sustentar es nutrir, pero cuando la madre coloca a su bebé en su regazo no solamente lo alimenta, sino que al hacer esto la madre le da todo lo que este bebé necesita. Es de este modo que Cristo cuida de Su Cuerpo.

Nosotros debemos cuidar del Cuerpo de la misma manera. Al cuidar de la iglesia no debíamos condenarla, reprenderla ni criticarla;

en lugar de ello, debemos proveerle sustento y tierno cuidado. Sustentar y cuidar con ternura son por completo actividades orgánicas, asuntos íntegramente relacionados con la vida divina. Ejercer control, reprender, condenar y criticar son actividades propias de una organización. Todavía recuerdo lo que compartí en 1976 cuando di los mensajes que corresponden al *Estudio-vida de Mateo*. Al hablar sobre Mateo 20 al 23, exhorté a los ancianos a no ejercer control sobre las iglesias. El Señor Jesús nos dijo que todos nosotros somos hermanos que están en un mismo nivel (23:8). Él es el único Señor y Maestro entre nosotros (v. 10). Una vez que un hermano llega a ser un anciano, se convierte en esclavo de los santos en la iglesia, y su esposa se convierte en la esposa de un esclavo. El cargo de anciano no es una posición en el sentido jerárquico de la palabra; ello correspondería completamente al ámbito propio de una organización.

Es posible que surjan cosas negativas entre nosotros debido a que no nos percatamos de que la iglesia es una entidad orgánica. Si la iglesia es orgánica, entonces no es necesario ejercer control sobre ella. Nuestro cuerpo físico, estrictamente hablando, no requiere de control alguno. Nuestro cuerpo necesita ser nutrido y cuidado con ternura. Incluso un hermano tan anciano como yo necesita ser cuidado con ternura y confortado ... También necesito de su aliento, su consolación, su afecto entrañable, su compasión y su comunión para completar mi gozo [cfr. Fil. 2-2].

En su primera epístola Pedro se dirigió a sus compañeros ancianos. Pedro era un anciano en Jerusalén. Él exhortó a los ancianos a pastorear el rebaño de Dios (1 P. 5:1-2). La palabra *pastorear* prácticamente equivale a las dos expresiones que hemos venido usando: *nutrir* o *sustentar*, y *cuidar con ternura*. Un buen pastor siempre ama al rebaño que está bajo su cuidado, y a la postre, el rebaño siempre termina por amar a su pastor. Ellos se conocen de manera íntima y personal. Pastorear no es ejercer control. En Juan 21 el Señor le preguntó a Pedro: “¿Me amas?”; después de lo cual le dio a entender a Pedro que si él lo amaba, tenía que apacentar a sus ovejas y pastorearlas (vs. 15-17). El Señor Jesús dijo esto a fin de mostrarnos cómo cuidar de la iglesia. Debemos ser aquellos que son uno con Él a fin de alimentar, pastorear, nutrir y cuidar con ternura a la iglesia. Ésta es la manera orgánica de cuidar de la iglesia. (*Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1)*, págs. 84-85, 86-88)

*Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1), cap. 6*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino***Ef. A fin de perfeccionar a los santos para la obra del 4:12 ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo.**

Dios lleva a cabo Su obra por medio de Su hablar; Él obra en cada era por medio de Su palabra ... A fin de comunicarnos Su hablar ... Él siempre se vale de un portavoz ... El portavoz que Dios usa realiza la obra de Dios al hablar, esto es, al comunicar a otros la palabra de Dios. Ciertamente este hablar ... producirá un resultado.

En la actualidad ... Dios está llevando a cabo una obra de recobro, la cual tiene como fin edificar el Cuerpo de Cristo ... Ciertamente Dios no desea establecer ni fortalecer la Iglesia Católica ni las denominaciones ... [Hoy] Él está recobrando la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo mediante la palabra divulgada por Su ministerio. (*Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1)*, pág. 98)

*Lectura para hoy*

La persona que Dios usa como portavoz para hablar por Él, obviamente desea que aquellos que son fruto de su labor colaboren con él en la realización de la obra de Dios. Por ejemplo, supongamos que un hermano predica el evangelio y que algunas personas son salvas. ¿No tendría él la expectativa de que estas personas que han sido salvas colaboren con él para propagar la obra del evangelio? ¿Acaso no es necesario esto? Luego, supongamos que este hermano, por medio de su hablar, continúe su labor y establezca como iglesia a todas estas personas que han sido salvas. ¿No esperaría él que esta iglesia cooperara con él en la realización de esta tarea? ... El apóstol Pablo tenía la expectativa de que lo que él había predicado a la iglesia en Corinto, los llevaría a crecer; y que después, a medida que ellos crecieran, él podría extender su obra (véase la nota 1 de 2 Corintios 10:15 en la Versión Recobro). En otras palabras, la obra se encarga de establecer iglesias, y las iglesias, a su vez, cooperan con la obra para que ésta sea propagada. Esto es algo orgánico, y muy lógico y normal.

Pablo les dijo a los filipenses que daba gracias a Dios por la comunión de ellos en el progreso del evangelio (Fil. 1:3-5). ¿En qué consistía la comunión en el progreso del evangelio? Era el hecho de que los filipenses participaban en el progreso del evangelio mediante el ministerio del apóstol Pablo.

La relación es la siguiente: las iglesias deben siempre apoyar a la obra y cooperar con ella para que dicha obra, la obra de Dios, pueda avanzar; y la obra debe hacer lo posible por fortalecer siempre a las iglesias, por ayudarles a desarrollarse espiritualmente, por establecerlas y por edificarlas conjuntamente, con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo. Por consiguiente, entre las iglesias y la obra debe haber una cooperación y coordinación mutuas. Por eso decimos que las iglesias deben ser uno con el ministerio. Esto significa que las iglesias deben cooperar con la obra para que el mover de Dios avance en la tierra. Así que, resulta lógico que un obrero cristiano tenga la expectativa de que quienes son fruto de su labor, cooperen con la obra para que el mover de Dios progrese.

A fin de avanzar, el ministerio requiere de la cooperación de las iglesias, así como de su apoyo económico y de sus oraciones ... Ser uno con el ministerio no significa engrandecer el ministerio, sino fortalecerlo y ayudarlo para que éste pueda levantar más iglesias. Cuando hablo, ... [hablo para] edificar a las iglesias. Cuanto más las iglesias cooperen con la obra, mejor. De este modo, la obra será fortalecida y recibirá más ayuda y aliento para edificar y levantar más iglesias, y aun para ayudarlas en su crecimiento espiritual, y para fortalecerlas y edificarlas más. Entonces las iglesias se verán beneficiadas en gran manera por el ministerio.

Todas las iglesias que existen hoy sobre la faz de la tierra han sido establecidas y edificadas por el hablar del Señor a través del hermano Nee y a través de mí ... Sin embargo, la edificación de las iglesias se ha llevado a cabo directamente por medio de la labor de todos ustedes, hermanos. El tabernáculo no fue edificado directamente por Moisés, sino por los hijos de Israel. Supongamos que los hijos de Israel no hubieran cooperado con Moisés. ¿Habría podido edificarse algo? Yo vine a este país para traerles el recobro del Señor a los santos; pero si los santos lo hubieran rechazado, no se habría producido ningún fruto. Sin embargo, la labor de ustedes ha producido un gran resultado. Así que, una gran parte del éxito que ha tenido el mover del Señor se debe a ustedes y a las iglesias. Tenemos que comprender que el enemigo aborrece esto. Debemos orar con respecto a cualquier cosa negativa que atente contra la relación apropiada y orgánica que existe entre las iglesias y la obra, el ministerio. (*Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1)*, págs. 98-100, 101-102)

*Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1), cap. 6*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

**Redacción de una profecía con un tema central e ideas secundarias:**